

Hace ocho años, en Buenos Aires, nació el proyecto La Instalacción; su objetivo es convertir la danza en escultura móvil

Ricardo Aguilera Soria

▼ n proyecto artístico generado desde el ámbito independiente carecerá de todo financiamiento público, pero estará en posibilidad de desarrollar propuestas libres y distintas. Este antagonismo es el que, desde hace ocho años, ha enfrentado la argentina Yamila Usorskis, bailarina y artista plástica que llegó a la capital michoacana para ofrecer una conferencia en torno al funcionamiento y principios del Centro de Formación Dancística La Instalacción.

Después de habilitar un inmueble casi arruinado, en el que funcionaba una carpintería, la escultora logró dar vida a una institución a la que, actualmente, acuden más de 150 alumnos, cuenta con una planta de profesores de arte y posibilita empezar a tener proyección internacional, aseguró la mañana de aver, a través de una charla presentada en el Museo del Estado, dentro de las actividades de extensión del Quinto Festival Internacional Red Serpiente.

Sólo que La Instalacción no es un centro formativo convencional: "A través de él se perfecciona un proyecto que nació hace ocho años, el cual mantiene su proceso y que busca convertir a los ejecutantes de danza. acrobacia y performance en esculturas vivas; lograr que los cuerpos habiten un espacio y que se dé énfasis a las direcciones y las líneas", aseguró.

La creadora aseguró que todo nació mientras estudiaba el postgrado en artes plásticas: uno de sus profesores dejó caer una plomada desde una altura considerable y aseguró que eso era la escultura; para ella, se hizo indispensable cambiar los materiales por seres humanos y que el movimiento de los cuerpos fuera una condición de la apropiación del espacio.

Pues, al final, su provecto tiene otra idea: "lograr que las artes plásticas salgan del museo y las galerías, para apoderarse de los espacios abiertos como recursos escénicos y viceversa, pues una instalación de cuerpos en la calle puede ingresar a los recintos culturales. Al final, todo estará dirigido a crear un espacio de

juego, a desarrollar una fiesta compositiva", aseguró.

Después de formar parte de un circo, en la que estuvo integrada por siete años, Yamila Usorskis generó un primer proyecto de trabajo durante los primeros meses del año 2000. Éste se desarrolló al interior de una alberca vacía y, además de bailarines,

fusionó la técnica y presencia de alpinistas y músicos en vivo.

Yamila Usorskis fusionó las artes plásticas con la danza para sacarlas a la calle con la creación del Centro de Formación Dancística La Instalacción.

Además de la creación de La Instalacción, propuesta que ha estado ligada a la problemática social y económica de Argentinay que no ha contado con ningún apoyo público, la creadora ha desarrollado otros dos proyectos de

gran envergadura. Uno de los más recientes lleva por nombre Materia Viva y "se trata de un juego, de un circo visual", pues el cuerpo se mueve en torno a un ensamble de papel corrugado.

Desde su perspectiva este proyecto nacido de la autogestión, del patrocinio "de los alumnos de La Instalacción, de numerosos esfuerzos y de mucho empeño" aún no se termina y "cada que lo veo me doy cuenta que es necesario ampliarlo, darle mayor presencia para conseguir el objetivo final: que los cuerpos en movimiento habiten el espacio, que emulen esculturas vivas"...

